

REDACCION Y ADMINISTRACION
GREDA, NÚM. 10, PRINCIPAL

PRECIOS DE SUSCRIPCION
ESPAÑA. Un mes. pts.
IDEM. Un trimestre. 5
ULTRAMAR. Un semestre. 20 cto
EXTRANJERO (PAISES CONVENCIONALES).
TRIMESTRE. id.

LA MANO DE 25 EJEMPLARES
PARALOS CORRESPONSALES, 75 CENTIMOS

LA OPINION

REDACCION Y ADMINISTRACION
GREDA, NÚM. 10, PRINCIPAL

PRECIOS DE ANUNCIOS
En las planas 3.ª y 4.ª, 25 céntimos de peseta la línea.
En las restantes a precios convencionales.
También serán a precios convencionales los comunicados, remitidos y reclamos.

Administrador:
D. JOSÉ F. BRUNENQUE

VEINTE CONTRA SEIS!

(CROQUIS VASCONGADO)

Acababan de tocar el Angelus las campanas de la hermosa iglesia que tiene bajo su advocación en la villa de Arizgorta el Sr. San Pedro, cuando entró el famoso pelotari Andrés Zubietta en la sidrería de Chominachú.

Estaba ya lo bastante obscuro para que Andrés vacilara al entrar en la sidrería, sin saber por dónde dirigirse para salvar su cuerpo de mesas y bancos; afortunadamente, antes de que aquel héroe de los frontones diera tropezón alguno, en lo hondo de la sidrería se encendió la luz de un fósforo, y a sus resplandores pudo ver el fornido jugador de pelota, media cara de mujer, un brazo y un candil.

Pronto empezó a arder la torcida de éste, chisporroteando y como de mala gana; pero su luz fue suficiente para que Andrés reconstituyera la figura de mujer que había visto antes promediada de claridad y sombra, por lo que, legándose a ella, dijo sin titubear:

—Buenas noches, Madalen.
Alzó el candil la muchacha, joven como de diez y ocho años, rubia lo mismo que el oro, con risueña boca y expresivos ojos verdes; alzó el candil, repitió, e iluminando con su soñolienta luz la cara del recién llegado, exclamó:

—¿Jesús María y José eres tú, Andrés; todos te creíamos camino de América.

—A América iré—respondió Andrés,—y el 4 del que viene me embarco; pero no quiero marchar sin despedirme de los amigos que tengo en Arizgorta, y esta tarde he llegado en el coche correo. Ya ves, mi primera visita es para tí.

—¿Qué Riborizose la muchacha, no tanto por el elogio como por la mirada que le acompañó, y es que aquel héroe, en cuyo cuerpo descansaba la fuerza, solía mirar a las muchachas de un modo tan dulce!...

—Cuánto se va a alegrar mi padre de verte—exclamó Madalen ó Magdalena;—para él no hay otro jugador de pelota que valga lo que tú.

En el partido que tuviste en Eibar, apostó 20 duros contra seis a favor tuyo, y cuando ganaste estaba tan alegre, que todos le hacían burla.

—Bueno, eso sería antes—dijo Andrés,—pero desde que ha salido en este pueblo José Félix Celaya, que apenas ha empezado a jugar y ya gana a los mejores, supongo que tu padre estará también por él.

—No, no lo creas—dijo la muchacha, y juraba que lo dijo poniéndose triste;—para mi padre, tí eres siempre el mejor; Celaya será el segundo, tal vez, pero tú el primero.

Algo iba Andrés a contestar, mas cambiando brusca y manifestamente de intención, preguntó:

—¿Y Celaya, suele venir por aquí?

—Sí, todas las noches; no tardará mucho; vendrá probablemente con mi padre.

—Les esperaré a los dos; quiero traerme un jarro de sidra?

—Al momento, Andrés.

Y dirigiéndose la gentil muchacha a una de las seis grandes cubas de madera, ocupaban todo un lienzo de la habitación, dió vuelta a la llave de la espita, y empezó a caer un hilo de sidra en el jarro, previamente abocado para recibirla.

El ruido de la sidra al caer despertó a un hermoso gato que dormía sobre la cuba, el cual, asomando por encima su cabezuela curiosa, contempló, a vista de pájaro, aquella orada hebra que iba llenando la ancha barriga del jarro. Y al propio tiempo que, cansado de su contemplación, con la mano lentamente humedecida, se encariaba la traviesa faz, dijo Madalen a Andrés:

—¿Ya están ahí—siendo cierto, porque se abrió la puerta y entraron el regordete Chominachú, dueño de la sidrería, el jovencito Celaya, famoso pelotari, y tres ó cuatro más, admiradores de éste, amigos de aquél, y más amigos aún de la inofensiva sidra.

Chominachú, dando muestras de verdadero contento, estrechó la mano de Andrés, repicando largamente con ella, como a gloria, antes de soltarla. Saludaron también los demás, y especialmente Celaya, que no por rival en juego le reataba su simpatía. Sentados ya en torno de una mesa, trabaron larga y sabrosa conversación sobre partidos y jugadas, saliendo allá todo ese tecnicismo de palabras, reveses, solamayos y demás frases del arte, que ni entenderán mis lectores, no aficionados a este juego, ni es fácil que las explique yo en breve y premioso tiempo. Mientras jugadores y aficionados se engolfaban en esta conversación, Madalen hacía media a la luz del candil, moviendo con nerviosa mano las agujas y fijando, al parecer, toda su atención en la rapidísima y concienzuda obra.

Pero desde el rabllo de sus ojos verdes saltaba de cuando en cuando una mirada de cauteloso sesgo que iba a parar a la cara de José Félix, el cual, sintiendo la caricia de luz, miraba primero a la mesa y hacia al fin, que esta mirada rebotaba hacia el rostro de Madalen; es indudable que el corazón pone en nuestros ojos caminos de travesía desconocidos para la indiscreta Guardia civil. Sin embargo, Andrés debió de notar lo que pasaba, porque frunció las cejas y se puso de pronto muy serio. Afortunadamente, el entusiasta Chominachú empezó a contar el lance de Eibar, y como lo narraba con tal calor, preciso fíe corresponder atentamente a su relato. —Era—decía a Zubietta—cuando el Apeztaino te llevaba diez tantos de ventaja; todos apostaban a su favor, creyendo segura la ganancia; yo me levanté, y poniendo las manos para formar bocina, ¡veinte contra seis por Zubietta!—grité y volví a sentarme muy tranquilo.

No te puedes imaginar el alboroto que se armó. Mellamaban loco; ¡curada Olar-

te se puso muy incomodado conmigo, y creo que dijo desdenosamente: «ese imbécil! pero ¡quién tenía razón? ¡Pues ya se vió al fin del partido! Ahí tengo guardados los seis duros que gané y que no los cambiaría aunque me hiciesen falta para que comiéramos en casa. Y a mí que no me digan, jugador como tú no hay ninguno, ni éste—dijo señalando a Celaya—y cuidado que vale; pero, ¡y tu brazo, y tus largas, y tus volas, y tus corladas que sale la pelota! ¡rasi como una bala, que no se la vé... si, como no te la reñen! ¡caramba, no sé si va a ser dinero el que te traigas de América! Por tí se puede apostar veinte contra seis, aunque te lleve el contrario quince tantos de ventaja y le falten cinco para acabar; por otro eso sería hacer un disparate; ¡pero por tí...! ahí tengo los seis duros del cura de Olarte, que fué el que me llamó imbécil.

Andrés sonreía oyendo a Chominachú, y Celaya, ni envidioso, ni incomodado, apoyaba con su mirada las frases del viejo. Entre aquellos dos jóvenes, ya famosos en los frontones, había una notable diferencia física. Andrés Zubietta era el tipo de la fuerza; José Félix Celaya de la agilidad; tenía aquel anchísimo pecho, poderosos brazos, alta estatura, facciones como de busto romano; Celaya parecía, y era casi un niño, más bajo que Zubietta, menos ancho de hombros, más esbelto, más delgado, más elegante de formas y movimientos. Zubietta tenía la fuerza y la seguridad de Eliegegui, actual jugador, muy célebre en las provincias; Celaya, la agilidad del Chiquito de Eibar y su traviesa. Representantes de las dos distintas castas ó especies de jugadores, en Zubietta, la naturaleza valía más que el arte; en Celaya, el arte más que la naturaleza; el uno era fuerte y el otro hábil; aquél no se rendía nunca; éste, rendido, hacía jugadas de maestro.

Muy cerca de las nueve de la noche salieron todos de la sidrería, y al quedarse solos los dos pelotaris, camino de sus casas: —He venido—le dijo Zubietta a Celaya—á desafiarte; no quiero ir á América sin ver si puedes también conmigo.

—Cuando te vi me figuré que á eso vendrías—contestó Celaya,—arregláremos como quieras el partido.

—Te doy la ventaja del frontón, pues jugaremos en este de Arizgorta, que tanto conoces; lo demás, elige: ¡pala, guante, ó cesta?

—Guante.

—Bueno; á 40 tantos, el domingo á las diez. Y ahora, contéstame á una cosa. ¿Tú tienes algo con Madalen?

—No; formalmente, nada.

—¿Pero la quieres?

—También yo. No sé si ella te corresponderá á tí, ó si me corresponderá á mí; pero ya ves que te hablo con franqueza; si tú, hoy por hoy, tienes con ella alguna ventaja, yo tengo la ventaja del padre, que está, seguramente, á mi favor. Pues mira lo que te propongo: no jugaremos dinero en el partido, sino lo siguiente: el que pierda, no vuelve á acordarse de Madalen, y le deja al otro el campo libre; ¿aceptas?

Celaya reflexionó un instante, y luego dijo:

—¡Sí!

—Pues convenido—se estrecharon la mano, y Zubietta se dirigió hacia la posada.

Cundió por toda la villa, sus caseríos y pueblos comarcanos, la noticia del gran partido, y tal fué la afluencia de forasteros que hubo el domingo en Arizgorta, que los más viejos de la villa no se acordaban de haber visto nunca en las estrechas calles gentío como aquél. Habíase improvisado, en el modesto frontón, un tendido de tablas para el público, y mucho antes de las diez era imposible conseguir en él ni un pequeñísimo hueco. La mañana estaba hermosa, aunque hacía bastante calor; el sol doraba á fuego la arena del esdás, ó sea del terreno dentro del que tiene que realizarse el juego, y la proyección de sombra del tendido se acusaba fuertemente sobre el espacio que media entre el público y la línea legal, fuera de la que no puede caer la pelota sin resultar falta.

Sentados ya los tres jueces en sus respectivos y prefijados puestos, aparecieron en el frontón Zubietta y Celaya, ambos sin más ropa sobre su cuerpo que la camisa, pantalones blancos de drill y alpargatas también blancas; Zubietta llevaba boina encarnada y faja de seda del mismo color; Celaya boina y faja de seda azul. El hormiguero humano del tendido les saludó con gritos y aplausos. Zubietta y Celaya, que parecían dos hermanos de aproximada, aunque distinta edad, se sonrieron, y como el segundo hicieron esfuerzos inútiles con la mano izquierda para afear con fuerte nudo la correa de su guante (armazón cóncava recubierta de cuero y digitada por detrás, que es uno de los útiles empleados en los partidos), Zubietta se le acercó diciéndole, «¡deja!» y un instante después el nudo estaba hecho.

Echaron los jueces una moneda al aire para ver á quien correspondía el saque, siendo cara, por Celaya, y cruz, por Zubietta; resultó cruz; el partido empezaba; el público calló de pronto: «¡juego!» dijo Zubietta; «¡venga!» respondió Celaya; sonó el primer pelotazo sobre el frontón, ¡quién vencería! Los primeros tantos no despertaron grandes emociones; los dos pelotaris jugaban con más desconfianza que entusiasmo; estudiábanse recíprocamente, reservando sus fuerzas; Zubietta, tranquilo y aplomado; Celaya, algo nervioso, pero fresco. Cambiaron repetidas veces de pelota, buscando una muy viva; el público seguía con interés el juego, pero sin comentar muchas las jugadas.

Zubietta tenía doce tantos y Celaya diez. ¡Juego! dijo el primero con voz ronca y empezando á inundarse de sudor. Celaya recobró rápidamente su puesto; con aquel tanto comenzó la verdadera lucha. De los tendidos salían á veces gritos de ¡doce duros por Celaya! ¡cinco por Zubietta! ¡seis por Arizgorta! ¡nueve por Lasarte!

(pueblo de Zubietta); después se hacía otra vez el silencio, oyéndose únicamente en medio de él, el golpe seco, duro, sin vibración, como de un balazo, de la pelota sobre el frontón; su silbido al cruzar el aire y su bote en el suelo, pero con tal rapidez, que el bote dado á más de treinta metros de la pared, parecía un eco inmediato del choque de la pelota sobre ella.

Ya el esfuerzo físico y el calor del sol desbordaban ríos de sudor del cuerpo de los pelotaris; la tela de la camisa se pegaba á sus troncos, transparentando el sombrero de la carne; la hercúlea musculatura de Zubietta marcaba fuertes líneas sobre el lienzo, y cada tensión de su brazo levantaba en la manga de su camisa una oleada blanca, debajo de la cual vibraba la fuerza. Celaya, rápido, ágil, nervioso, corría á alcanzar la pelota arrojada por su contrario á grandes distancias, como si le nacieran alas á cada movimiento; y aunque ya la fatiga empezaba á apoderarse de su pecho, no por ello dejaba de sonreír, ni se borraba de sus ojos una expresión de alegre confianza. Imposible me sería pintar las inesperadas, las rápidas, las cambiantes actitudes de los dos jugadores; milagros de estética, prodigios de movilidad, que nadie sospecharía en cuerpos humanos, y siempre resultaban armónicas las posturas, airoso los movimientos, dignidad la varonil figura.

El público seguía con interés creciente los lances de las jugadas, señalando con un ¡ah! su terminación, lanzando en lo más empuñado del combate un animoso grito de ¡avanza! ¡adelante! que redoblaba el afán de los pelotaris. A veces, á los gritos de los hombres se mezclaban voces femeninas, y á la lucha física de los jugadores, respondía la lucha moral de la emoción del público, ¡y era muy hermoso todo esto, todo, bajo aquella atmósfera de fuego, más encendida aún por el aliento humano, más abrasadora todavía por el afán del combate, por la ansiedad de los espectadores!

Celaya comenzaba á rendirse; su pecho era un horno, sus ojos perdían claridad y brillo, sus movimientos rapidez y gentileza; el público lo notaba, el público lo sabía, sus partidarios callaban, los de Zubietta profirían ya palabras de triunfo. Treinta y cuatro tantos tenía éste por veintiseis aquél, surgió una jugada dudosa, y mientras los jueces la resolvían, Celaya se apoyó contra la pared del frontón. Sintió la boca llena de un sabor acre de sangre y ansias de vomitar; inclinó la cabeza y salió de su boca una copiosa saliva sanguinolenta que ennegreció al caer la arena del suelo. Rápida palidez cubrió su rostro y el sudor se enfrió helado en todo su cuerpo. —¡Madre mía!—exclamó el infeliz cerrando los ojos.

El público callaba, esperando la decisión de los jueces; el partido podía considerarse ya ganado por Zubietta. De pronto se alzó en el tendido una voz pallida y ojerosa que, extendiendo el brazo, dijo con voz vibrante, ¡pero segura! —«¡veinte contra seis por Celaya!»

Volvióse rápidamente éste, reconociendo la voz de Madalen; limpióse la sangre que empapaba sus labios; miró á Zubietta, y dijo: —¡Juego!

Dominados, por un supremo esfuerzo de su voluntad, las fatigas y dolencias físicas, realizó Celaya prodigios de agilidad y de arte, logrando al fin igualarse en tantos con su contrario, en el treinta y ocho del partido.

Dos faltaban para que éste terminara y se decidiese la victoria. Dos nada más para que Celaya alcanzase, tal vez conjetural, la felicidad de toda su vida, la posesión segura y decisiva del carifio de Magdalena. Correspondiente el saque del penúltimo tanto y se dispuso para lanzar la pelota sobre el frontón; pero un invencible temblor agitaba todo su cuerpo y el aliento salía de su boca en ráfagas precipitadas y ardientes. Hizo un esfuerzo más, miró á Zubietta para advertirle el comienzo de la jugada y afirmó su actitud; ya extendía su brazo derecho, cuando pasó por sus ojos como una intensa llamarada, oyó pasos precipitados detrás de sí, después se sintió dominado por una fuerza irresistible que le impulsaba hacia atrás y cayó desplomado.

Antes de que su cuerpo diera en el suelo, le recogieron los hercúles brazos de Zubietta, que, viéndole vacilar, corrió apresurado á su socorro. Llévete en ellos á la casa más próxima al frontón, donde, merced á activos y prodigios cuidados, volvió Celaya en sí. Aún mal despertado de su letargo, oyó que, muy cerca del lecho donde estaba postrado, decía Zubietta á Madalen:

—«Te oí apostar veinte contra seis en favor suyo, y me hizo tanto daño!... pero, ¡cómo ha de ser! Dentro de breves días salgo para América. Tal vez, cuando yo vuelva, os encuentre casados; tal vez tengáis ya un hijo; un niño ó una niña... Pues, mira, si es niño, le traeré seis centes; si es niña, 20; quiero que sea niña y se parezca á tí; con que, ya sabes, Madalen, también yo aposté, ¿entiendes? ¡van veinte contra seis!»

José de Roure.

TEMPERATURA DE AYER
Presiones: 765.5 (San Fernando) y 749.1 (Bilbao); temperatura máxima, 21.0 (Alcaniz); idem mínima, 7.0 (Soria).

OBSERVATORIO DE MADRID.—Temperatura máxima, 15.0; mínima, 9.1.

Sres. Aramburo hermanos, Principales 15: Temperatura de ayer: 7 de la mañana, 9.1; 12 de la mañana, 10.1; 6 tarde, 11.1; Máxima, 15.1; Mínima, 9.1.

La temperatura más baja de la noche anterior, 0 grados sobre cero.

El barómetro indica tiempo variable.

El Sr. Conde de Peña Ramiro dirigirá hoy en el Congreso una pregunta al Sr. Ministro de Marina, acerca del estado de los cruceros recientemente construidos en Inglaterra, *Isa de Cuba* é *Isa de Luzón*, que por sus malas condiciones marítimas constituyen, á lo que parece, un verdadero peligro para sus respectivas dotaciones.

En este debate intervendrá el Sr. Garrido Estrada, que sostendrá los mismos puntos de vista que el Sr. Conde de Peña Ramiro.

El Sr. Ministro de Marina ha aconsejado á los delegados de la junta patriótica española de Méjico, la inversión de las 250.000 pesetas con que la colonia española de dicha República desea contribuir á la reconstrucción de nuestra escuadra, á adquirir un torpedero del tipo *Elíptico*. Obediendo dichos delegados á este consejo, en breve gestarán lo necesario para la construcción del buque.

A las honras fúnebres que se verificarán hoy en la capilla evangélica, por el eterno descanso del Emperador Guillermo, asistirán todos los Ministros.

Nada se sabe aún con exactitud de la combinación de Gobernadores que se propone llevar á efecto el Sr. Alameda y de la cual nos ocupamos en nuestro número de ayer.

Lo que parece cierto es que dos de las provincias á que alcanzará la expresada combinación serán las de Córdoba y Badajoz, si bien en lo que se refiere á esta última se dice que habían surgido algunas dificultades.

El Sr. Fernández Daza, que desde hace algunos días viene dirigiendo diferentes ruegos al Sr. Ministro de la Gobernación sobre la introducción de ganados procedentes del extranjero, presentará probablemente hoy al Sr. Alameda una persona que, en los primeros días del mes actual, introdujo por la frontera portuguesa hasta 1.800 cabezas de ganado, sin que á éstas se las impusiera la cuarentena que por una Real orden del citado Ministerio está mandada aplicar.

La introducción, según parece, se verificó por la provincia de Badajoz, y las reses se han consumido en Madrid.

Los republicanos progresistas del Casino de la calle de Esparteros, reunieron anoche bajo la presidencia del Sr. La Hoz.

Como era de suponer, se ocuparon todos los oradores del manifiesto de Ruiz Zorrilla, considerándole poco menos que de Biblia del partido republicano.

SANTO DE HOY

San Julián, mártir. —No se pueda como carne. Sol: sale á las 6.11 y se pone á las 8.8. Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en los Irlandeses, donde por la mañana habrá misa mayor y vísperas y por la tarde procesa y reserva.

POLÍTICOS

Ayer mañana se celebró Consejo de Ministros, bajo la presidencia de S. M., el cual no tuvo gran interés político.

Después de los acostumbrados resúmenes hechos por el Sr. Sagasta y el Sr. Alameda, firmó S. M. los decretos nombrando Capitán General de Filipinas al General Weyler y de Extremadura al General Bargas, varias competencias resueltas por el Consejo de Estado y la reorganización de las secciones en este alto Cuerpo consultivo.

Reunidos después los Ministros en la secretaría de Estado, examinaron la exposición presentada al Gobierno por una comisión del Instituto Agrícola de San Isidro de Cataluña, fijándose en varios de los remedios que en ella se proponen á la crisis por que atraviesa la producción agrícola.

También se ocuparon del asunto del ferrocarril de Canfranc, acordando que el Sr. Navarro y Rodrigo presente una ponencia conducente á su resolución, y se autorizó la lotería que ha de celebrarse en Barcelona para subvenir á los gastos de la Exposición.

Parece que en el próximo correo llegará á España el ante-proyecto del presupuesto de Cuba, formado por el Capitán General de dicha Antilla, documento que espera el Sr. Balaguer para ultimar los presupuestos de aquella provincia de Ultramar.

Anoche salió para París el Embajador en Francia, Sr. León y Castillo.

En la estación le despidieron, además de algunos individuos de su familia, el Gobernador de Madrid, el director de Seguridad y varios Diputados y Senadores.

Hoy á las nueve y media de la mañana llegará á Madrid la Reina Isabel, que se propone pasar tres ó cuatro días en esta corte.

Bajarán á la estación la familia Real y el Ministro de la Gobernación.

Dice un periódico de provincias, que hoy ó mañana llegará á Madrid el General Polavieja, el cual está dispuesto á tomar parte activa en la política.

Ayer dió su tercera y última audiencia la comisión del proyecto de rebaja de la contribución territorial, informando ante ella los Sres. Monleón, González Duellas, Maluquer y Alba. El primero de estos señores abogó porque se rebaje el impuesto de consumos; los dos siguientes porque se exceptúen de dicho impuesto los aceites industriales destinados á la industria, y el último expuso varias consideraciones favorables al proyecto, y dió cuenta de una importante reunión de contribuyentes que se verificará en Valladolid el día 25 del actual.

La comisión volverá á reunirse mañana para empezar el estudio del proyecto.

La comisión del de alcoholes, que se reunió también ayer, para discutir las líneas generales expuestas en la información, acordó comisionar al Sr. Antequera la formación de una nota que compendie todas las opiniones emitidas.

Se dictamen no quedará sobre la mesa del Congreso antes del 24 ó 26 de este mes.

La comisión del proyecto de petróleos está á punto de terminar el suyo.

En la sesión que ayer celebró el Senado expuso el Presidente de esta Cámara las razones que aconsejaban la suspensión en ella del debate relativo al proyecto de recargo sobre los cereales. Dichas razones se fundan, como dijimos ayer, con la relación que el citado proyecto tiene en las reformas económicas presentadas por el Gobierno en el Congreso.

El Senado suspendió ayer tarde sus sesiones con la fórmula de «se avisará á domicilio», siendo muy probable que no vuelva á reanudar sus tareas hasta después de las vacaciones de Semana Santa.

El Sr. Conde de Peña Ramiro dirigirá hoy en el Congreso una pregunta al Sr. Ministro de Marina, acerca del estado de los cruceros recientemente construidos en Inglaterra, *Isa de Cuba* é *Isa de Luzón*, que por sus malas condiciones marítimas constituyen, á lo que parece, un verdadero peligro para sus respectivas dotaciones.

En este debate intervendrá el Sr. Garrido Estrada, que sostendrá los mismos puntos de vista que el Sr. Conde de Peña Ramiro.

El Sr. Ministro de Marina ha aconsejado á los delegados de la junta patriótica española de Méjico, la inversión de las 250.000 pesetas con que la colonia española de dicha República desea contribuir á la reconstrucción de nuestra escuadra, á adquirir un torpedero del tipo *Elíptico*. Obediendo dichos delegados á este consejo, en breve gestarán lo necesario para la construcción del buque.

A las honras fúnebres que se verificarán hoy en la capilla evangélica, por el eterno descanso del Emperador Guillermo, asistirán todos los Ministros.

Nada se sabe aún con exactitud de la combinación de Gobernadores que se propone llevar á efecto el Sr. Alameda y de la cual nos ocupamos en nuestro número de ayer.

Lo que parece cierto es que dos de las provincias á que alcanzará la expresada combinación serán las de Córdoba y Badajoz, si bien en lo que se refiere á esta última se dice que habían surgido algunas dificultades.

El Sr. Fernández Daza, que desde hace algunos días viene dirigiendo diferentes ruegos al Sr. Ministro de la Gobernación sobre la introducción de ganados procedentes del extranjero, presentará probablemente hoy al Sr. Alameda una persona que, en los primeros días del mes actual, introdujo por la frontera portuguesa hasta 1.800 cabezas de ganado, sin que á éstas se las impusiera la cuarentena que por una Real orden del citado Ministerio está mandada aplicar.

La introducción, según parece, se verificó por la provincia de Badajoz, y las reses se han consumido en Madrid.

Los republicanos progresistas del Casino de la calle de Esparteros, reunieron anoche bajo la presidencia del Sr. La Hoz.

Como era de suponer, se ocuparon todos los oradores del manifiesto de Ruiz Zorrilla, considerándole poco menos que de Biblia del partido republicano.

Hicieron uso de la palabra los Sres. Romero Gil, Lenguerica, Mestanza, Martínez Vicente, Orozco Martínez Rey y La Hoz.

Si algunos de los señores aludidos expresaron razonadamente sus opiniones respecto del manifiesto, otros, en cambio, extremaron sus entusiasmos de tal manera, que se hizo poco menos que imposible seguir el hilo de sus palabras, siendo, además, llamados al orden por el presidente del Casino, que en algunos puntos consideró no poco aventuradas las afirmaciones de los oradores.

La velada, que comenzó á las nueve de la noche, terminó á las doce y media.

También los federales pacifistas celebraron anoche una reunión para tratar las reformas necesarias en el reglamento de su Casino.

La reunión fué presidida por el Sr. Pi y Margall.

LOCALES

Se ha mandado expedir carta de sucesión en el título de Conde del Prado á favor de D. Fernando de Ryala y Talero.

Ayer estuvieron interrumpidas por el temporal las líneas telegráficas de Valencia, Murcia y Alicante, y funcionaban con gran retraso las de Córdoba, Málaga, Cádiz, Castilla, Galicia y Asturias.

La Junta municipal de Beneficencia se reunió hoy, presidida por el Sr. Ruiz de Yescas, para hacer la designación del médico primero que ha de ocupar la vacante de jefe facultativo de una de las Casas de Socorro de esta corte.

Según dice un colega, el Sr. López Bago ha sido puesto en libertad bajo fianza.

La causa que se le sigue es á instancia de un Diputado á Cortes, por provocación á duelo.

Se ha concedido licencia á D.ª Luisa Teijeiro y Herrera-Dávila, hija de los Marqueses de Villasant, para contraer matrimonio con D. Alfredo Escario y Herrera-Dávila.

El galeón *San Martín*, copia del que mandó D. Alvaro de Bazán, quedó ayer definitivamente instalado en la sección de pesca del Suseo Naval.

La D.ª Infanta D.ª Isabel ha entregado 3.000 reales á la comisión asturiana que recoge donativos para atender á las desgracias ocasionadas en Pajares por el temporal de nieves.

Igual cantidad han remitido los Duques de Montpensier.

Se ha autorizado á D. Daniel de Artola y Choque para usar en España el título de Conde que le ha concedido Su Santidad.

Los presupuestos municipales ya aprobados por la junta municipal han sido remitidos al Gobernador civil para que los sancione.

Ha llegado á esta corte el doctor Ovilo, director de la Escuela Española de Medicina establecida en Tángier, acompañado de tres marroquíes discípulos suyos.

El Nuncio de Su Santidad conferenció ayer definitivamente con el Sr. Ministro de Gracia y Justicia.

Los vecinos de la Carrera de San Jerónimo han solicitado del Alcalde que disponga el cierre con una valla de fábrica, del solar de la que fue iglesia de los Italianos.

El Sr. Abascal ha dado conocimiento de la petición al Sr. Ministro de Estado.

Se encuentra gravemente enfermo en Pamplona, el General Maldonado.

Hoy continuará en la sección de Ciencias Morales y Políticas del Ateneo, la discusión del tema «La autonomía del Municipio».

Tiene pedida la palabra el Sr. Botella (don Cristóbal), y rectificará el Sr. Palma.

Según dice *La Correspondencia*, no es exacto que el Sr. Ministro de la Guerra haya pensado en conceder prórroga alguna para readmitir el servicio militar á los que no lo hayan hecho durante el plazo que marca la ley.

Hoy á las diez de la mañana, se celebrarán en el Oratorio del Caballero de Gracia, honras fúnebres en sufragio del alma de don Tomás González Sánchez, padre del Diputado á Cortes, D. Joaquín González Fiori.

El núm. 8.º de *La Ilustración Católica*, que acaba de publicarse, contiene: «La Década», Tordesillas —«El Jubileo Pontificio y el Gobierno de Italia» (conclusión), Joaquín S. de Toca. —«El hipnotismo» (continuación), por el abate Elias Blanc, versión española, Manuel Llanes Montull. —«Progresos científicos», Melchor de Palou. —«Cielo seguro», Fernando Martínez Pedrosa. —«El amigo Perito», E. Bertrán Rubio. —«Nuestras correspondencias artísticas», Roma, F. G. H. —«Asociaciones benéficas», «Crónica», «Notas sueltas».

puesto que más padece el prestigio de un Parlamento por la falta de sinceridad en su formación, que por la falta de unidad en sus tareas. Pero la reforma de las costumbres electorales es ahora más lenta que la de las parlamentarias, es iniciada como lo está aquella, preciso es, no solo iniciar, sino resolver por completo ésta.

En la sesión de ayer quedó acordado el nombramiento de una comisión compuesta de todos los Diputados más experimentados de todos los partidos, para que propongan las convenientes reformas del reglamento; nosotros aceptamos como bueno el procedimiento y creemos también que esa proposición de reforma legislativa será todo lo discreta y lo hábil que puede esperarse, en cuyo caso no le regateará sus aplausos el país.

EXTRANJERO

Continúa la política estacionada, como si dependiera hoy la salud de Europa de la salud del Emperador de Alemania.

Unas naciones esperan conocer de un modo definitivo la política de Federico III, y otras aguardan con impaciencia la actitud en que se supone la de colocar a Bismarck y los partidarios de la guerra; pero todos tienen con ansia fija su mirada en Alemania.

Los médicos han prohibido terminantemente al Emperador que salga de Palacio, y por consiguiente, no presidirá el entierro de su padre, que hoy debe verificarse. Todos en esta solemnidad acompañarán a pie el féretro, incluso los Reyes de Bélgica, Sajonia y Rumania, y los herederos de Italia, Austria, Rusia e Inglaterra.

La carrera que ha de recorrer el fúnebre cortejo, tiene siete kilómetros.

Atribúyese gran importancia al mensaje del Emperador que ha de leerse en el Parlamento, y desde hace dos días parece ser que lo discuten Federico III y el Canciller del Imperio. Este discurso probablemente se presentará el lunes a la Cámara.

Continúa creyendo en Berlín que el Emperador se halla animado de temperamentos pacíficos, y ha habido quien ha asegurado que sus deseos de paz se fundan en el estado grave de inminente peligro en que se encuentra. Pero esto no parece ser cierto, y son falsos los rumores circulados por los que se aseguraba que el Emperador necesitaba otra nueva operación.

Continúan los escándalos en Berlín con motivo de la aglomeración de gente que desea ver al difunto Emperador, encontrándose la policía en la precisión de hacer uso de las armas para contener a la muchedumbre.

En Rusia se ha operado un movimiento de simpatía enteramente general hacia Alemania, después de la proclama del Emperador.

Empieza hasta a proyectarse un tratado de comercio con Alemania que ponga término a la guerra económica, que ha sido una de las causas determinantes de la discordia entre ambos países.

Si Rusia cambia de actitud, la paz en Europa se afirmará definitivamente, puesto que todas las naciones obligarán a Austria para que modifique su actitud con respecto a Bulgaria, y el mismo Czar cederá también por su parte, a fin de llegar a un acuerdo. Dicho se está que no todos los móviles que impulsarán la conducta de las Cancillerías de los países interesados han de ser humanitarios y en pro del derecho; pero el caso es que por temor a los perjuicios de la guerra y a las dudas del porvenir, renunciarán de buen grado unos y otros, con tal de evitar mayores contingencias.

El aspecto, pues, de Europa ante la proclamación del nuevo Emperador, es a todas luces benéfico para los intereses generales; y bien puede asegurarse que de Alemania, sólo Prusia y el partido militar están de pésame, porque sabido es que el antiguo reino de Prusia, por su organización actual, sus costumbres militares y su aspiración a estar preparada siempre contra la revancha de Francia, no sueña con la paz como ideal, sino, antes al contrario, con la guerra.

Sigue en la República vecina acentuándose la tendencia de robustecer los partidos gubernamentales para luchar contra los dos peligros que lleva consigo la democracia; es decir, contra la exageración conservadora, que puede conducir a la República a una dictadura y acaso a un Imperio, y la exageración radical, dada también al peligro opuesto de la anarquía y la Commune.

Ambas amenazas existen hoy en Francia, y con alto sentido político las izquierdas se han constituido en un grupo unido, dando la jefatura al expresidente del Consejo de Ministros, M. Rouvier.

Este, al tomar posesión de esta presidencia en la reunión habida al efecto, ha pronunciado un discurso patriótico, tan político y hábil, como serio y transcendental. Sus principios económicos los reduce a la nivelación de los presupuestos, y sus principios políticos a combatir el simulacro de posible cesarismo en el porvenir que representa el General Boulanger, y la dirección contraria, igualmente perniciosa, de los exaltados radicales, que pueden ser la semilla de los anarquistas en un futuro no lejano.

De Inglaterra se espera una acción encaimada en que Turquía, Italia y Austria convengan una fórmula que saque adelante la tranquilidad de Europa, sin comprometer los legítimos intereses de todas formas en los Balcanes.

Créese con fundamento que se hallará dispuesta a iniciar una nueva conferencia internacional para la solución de dicho problema.

TELEGRAMAS

(De la Agencia Fabra)

UN TELEGRAMA DE BISMARCK A CRISPI
ROMA 14.—El telégrafo que el Príncipe de Bismarck dirigió al Sr. Crispi está concebido en estos términos: «Me habéis comunicado las resoluciones aprobadas por las Cámaras italianas con motivo de la muerte del Emperador.

«La impetuosa manifestación de simpatía que han hecho los representantes de la grande y noble nación que está unida a nosotros por las simpatías y por las tradiciones históricas, quedará grabada en todos los corazones alemanes.

«Considero un deber mío el llevar este hecho a conocimiento del Emperador, quien verá en él también una garantía segura de la duración y de la fuerza de las relaciones de amistad cimentadas en la comunidad de ideas y de intereses de ambas naciones, cuyas amistades continuará haciendo sentir su bienhechora influencia en el mantenimiento de la paz del mundo y en los destinos de ambos países.»

EN LA CÁMARA DE PRUSIA

BERLÍN 14.—La comisión llamada de antiguos de la Cámara de los Diputados de Prusia, se ha reunido hoy en virtud de convocatoria hecha por el Príncipe de Bismarck.

Propuso éste que la comisión emitiera su dictamen acerca de lo que debe hacerse en vista de que el Emperador no puede usar de la palabra y del precepto constitucional que dispone el juramento de la Constitución.

La comisión ha resuelto que para cumplir el precepto constitucional, basta que el Emperador dirija a ambas Cámaras un Mensaje prometiendo observar fielmente la Constitución, reservándose prestar juramento tan pronto como pueda hablar.

LA CUESTIÓN BOULANGER

PARIS 15 (madrugada).—La cuestión Boulanger se agrava, temiéndose que tome grandes proporciones.

Se asegura que el Gobierno ha resuelto darle de baja en el ejército.

Se anuncian imponentes demostraciones populares cuando el General se presente en París.

Se añade que a pesar de sus protestas de que es ajeno a ciertos hechos, el Gobierno sabe de una manera positiva que el ministro de la Guerra ha cometido actos contrarios a la Ordenanza.

PARIS 15.—El suceso culminante del día es el documento que publica esta mañana el Diario Oficial sobre el General Boulanger.

Es una parte del General Logerot, Ministro de la Guerra.

Recuerda la conducta seguida anteriormente por el General Boulanger en diversas circunstancias y las medidas de que fue objeto por parte de su superior jerárquico cuando el arresto en Clermont-Ferrand.

Refiere después un hecho curioso. Dice que dicho General ha venido recientemente tres veces a París, de incógnito, sin autorización del Ministro de la Guerra. Los días 24 de Febrero, 2 de Marzo y 10 del mismo mes estuvo en esta capital con diferentes disfraces. En uno de dichos días llevaba anteojos azules y otro llevaba una cojera. El Gobierno seguía sus pasos y tiene conocimiento exacto de estos viajes.

El parte llama después la atención del Presidente de la República sobre semejantes actos, contrarios a la disciplina militar, sobre todo procediendo de un oficial general. Fundándose en ellos, propone que el General Boulanger sea dado de baja en el ejército activo y que se le declare de retiro.

El Presidente de la República, en vista de estas razones, manifiesta que aprueba el proyecto por el Ministro de la Guerra.

La publicación de este documento en el periódico oficial, ha producido viva sensación. Los partidarios del famoso General se muestran muy excitados y no ocultan su propósito de promover grandes demostraciones en su favor. Aprovechando las primeras elecciones que se verifican, van a repetir el simulacro de plebiscito.

Las declaraciones hechas por el Ministro de la Guerra revelan que el General Boulanger no es ajeno a los trabajos que se estaban haciendo para agitar la opinión pública; pero lo particular del caso es que algunos amigos de aquel traidor de desear forzar al príncipe La Escarpella, que tanto existe ahora, la curiosidad pública, diciéndole que no refleja con exactitud sus aspiraciones políticas.

PARIS 15.—Un telegrama del General Boulanger confiesa que efectivamente estuvo en París por asuntos de familia.

Toda la prensa de París de esta tarde comenta vivamente el decreto de destitución de dicho General.

La France y la Liberté consideran gravísimo este hecho.

EL BANCO INGLÉS

LONDRES 15.—El Banco de Inglaterra ha bajado hoy a 2 por 100 el tipo de su descuento.

EL EMPERADOR FEDERICO

BERLÍN 15.—El lunes probablemente recibirá el Emperador Federico a las mesas de los Parlamentos alemán y prusiano, con objeto de entregarles el mensaje, contenido la promesa de observar fielmente la Constitución, pero reservándose prestar el juramento verbal tan pronto como le sea posible.

Ambas mesas se presentarán juntas en Palacio.

EL DESHIRO

NEW-YORK 15.—Ha comenzado el deshielo.

a situación tiende a mejorar.

Se ha encontrado a un gran número de personas muertas de frío.

A consecuencia de la dificultad de las comunicaciones por efecto de las enormes nevadas, se ha producido una gran carestía en los artículos de primera necesidad. El litro de leche se pagaba ayer a dos pesos fuertes.

FRANCIA E ITALIA

PARIS 15.—A juzgar por el lenguaje de la prensa italiana, no parece tan próxima como se ha supuesto una avenencia entre Francia e Italia para la celebración del tratado de comercio.

LOS PREPARATIVOS MILITARES EN RUSIA
VIENA 15.—Las noticias que se reciben de la frontera de Rusia insisten en que a pesar de las muestras de simpatía que la prensa tributa al nuevo Soberano alemán, continúan los preparativos militares en aquel país.

EL SR. CARNOT, PADRE

PARIS 15.—El parte facultativo sobre el estado del Sr. Carnot, padre, de esta mañana a las 9, dice que ha pasado la noche mejor y que se advierte ligera tendencia a la mejoría.

EL EMPERADOR DE ALEMANIA

VIENA 15.—El Nuncio del Papa en Viena, irá a representar a Su Santidad cerca de la corte de Berlín, para felicitar al nuevo Emperador con motivo de su advenimiento al trono.

BERLÍN 15.—La Emperatriz Augusta ha recibido hoy a varios representantes de las potencias.

El Emperador Federico recibió por la tarde a los grandes Duques de Rusia. Los individuos de la misión francesa durante la permanencia en Berlín serán tratados como huéspedes del Emperador.

MÁS SOBRE BOULANGER

PARIS 15.—La prensa de esta tarde se ocupa preferentemente en el asunto Boulanger.

La France ataca duramente la medida adoptada por el Gobierno.

El País la deplora; pero la encuentra justificada.

Rechaza la responsabilidad sobre los que abusaron del nombre del General.

La Liberté reconoce que Boulanger es digno de censura y que la medida del Gobierno está justificada.

Sin embargo, tanto este periódico como La France creen que el incidente es gravísimo.

Le Temps manifiesta en un razonado artículo que las elecciones de 26 de Febrero forzaron la mano del Gobierno, el cual está convencido de que Boulanger, aunque no aparece personalmente en aquella manifestación, ni la ignoró ni desalentó a sus autores.

«Era preciso—añade—acabar con esta situación. El Gobierno, al obrar como ha obrado, se ha enorgulecido, honrado y fortalecido.»

Termina congratulándose de que este globo mal dirigitible, aludiendo al famoso General, se haya al fin reventado. Deplora no obstante el fin desdichado de una carrera que hubiera podido ser de mucho brillo y mucha honra.

PARIS 15.—El Diputado Sr. Laquerne acaba de recibir el siguiente despacho del General Boulanger fechado hoy a las 12 en Clermont-Ferrand: «No conozco todavía exactamente el texto del parte del Ministro de la Guerra, pero puedo decir desde luego que si he estado en París ha sido para ver a mi mujer, bastante enferma y en cama. El Ministro, que conocía el motivo de mi petición me refuso el permiso cuando otros comandantes de cuerpos de ejército van constantemente a París sin autorización. El país no se engañará y comprenderá que me hieren, no por haber estado en París sino solo por los resultados de las elecciones de 26 de Febrero, cuando no han podido hallar en ellas ninguna ingerencia de mi parte.»

PARIS 15.—Al terminar la sesión de la Cámara numerosos grupos colocados en las avenidas de la misma acogían a los Diputados a medida que iban saliendo de los gritos de: «Viva Boulanger».

PARIS 15.—Los círculos parlamentarios se encuentran casi unánimes en aprobar la medida contra el General Boulanger. Comienza la agitación a favor de éste.

El Sr. Laur, Diputado por el departamento de Loira, dirige una carta al General ofreciéndole dimitir el cargo para que el pueda ser elegido en su lugar.

Los radicales de Marsella, sabedores de lo ocurrido hoy, anuncian que presentan su candidatura en la elección de 24 del corriente, por no haber resultado válida de la anterior.

Se asegura que el General Boulanger sale esta noche de Clermont-Ferrand con dirección a París.

En este caso, mañana estará aquí.

Los patriotas le preparan ruidosas demostraciones, pero se cree que el General procurará eludirlas.

VAPOR CORREO

MANILA 14.—Ha fondeado en este puerto, sin novedad a bordo, el vapor-correo de la Compañía Transatlántica, Isla de Mindanao.

COSAS DE FUERA

Estadísticas

El 9 de Marzo, día de la muerte del Emperador Guillermo, los oficiales de telégrafos de Berlín expidieron a todas las partes del mundo 36 615 despachos, que contenían 1.115 551 palabras.

El cuerpo de bomberos de Bruselas tuvo que funcionar en el pasado año de 1887 en 116 incendios; no se comprenden en este número los fuegos de chimeneas, las falsas alarmas, ni los incendios apagados por los habitantes.

De los 116, sólo en 46 tuvieron que usar las bombas y demás material de socorro, habiendo podido apagar los 70 restantes con cubos de agua, arena u otros medios elementales, lo cual prueba la rapidez con que se llevaron los auxilios.

El célebre Contesenne

Ya recordarán nuestros lectores al bandido Contesenne que se evadió con audacia increíble del palacio de justicia de Charleroi, a donde le habían llevado desde Mons para tomarle declaración como testigo en una causa relativa a un suceso importante ocurrido en Marchiennes. Desde entonces le busca la policía con actividad extraordinaria; varias veces ha sido cogido y siempre se escapa como por encanto, sin dejar rastro.

Pero, según parece, es hombre de conciencia y comprendiendo la importancia que tiene para la justicia su declaración en la causa citada, ya que la misma se trata de palabra, lo ha hecho por escrito, en carta dirigida al fiscal de Charleroi.

En su carta tiene muy buen cuidado de avisar que un amigo suyo se ha encargado de echar la misiva al correo en Charleroi, de modo que el sello de la firma donde ha sido depositada no pueda servir de punto de partida para buscar su actual paradero.

La bandera de Juana de Arco

Por iniciativa de la Liga de patriotas de Francia, va a celebrarse en breve en Rouen solemne ceremonia con motivo de la inauguración del monumento conmemorativo de los soldados muertos en la guerra de 1870-71. Como existe el proyecto de que coincida con esta inauguración la colocación de la primera piedra de otro monumento a la memoria de Juana de Arco, se piensa llevar a Rouen desde Orleans, donde está depositada, la bandera de Juana de Arco; la translación se hará con gran pompa, pasando por París.

Después de la ceremonia se devolverá la bandera a la ciudad de Orleans.

Curioso meteoro

El capitán Moore, del vapor inglés Siberian, refiere que en su último viaje a Terranova y a diez leguas del Cabo Race, tuvo ocasión de admirar un fenómeno de los más extraordinarios. A media noche, el 12 de Noviembre, y estando el tiempo muy revuelto, de pronto salió del agua, a unos 50 metros del vapor, un globo de fuego, que se elevó unos cuatro metros, y pareció dirigirse hacia el barco; se inclinó ligeramente hacia un lado, pero guardando la misma distancia, y desapareció de pronto.

El mismo capitán dice haber visto ya otro globo semejante en los mismos parajes. El Instituto hidrográfico de Washington, al consignar el hecho en sus anales, hace la siguiente observación:

«Este fenómeno es una de las manifestaciones más raras e inexplicables de la electricidad celeste. Un globo de fuego se mueve len-

tamente por el aire sin dirección constante algunas veces estalla con gran ruido, otras se desvanecen silenciosamente en el espacio.

En tierra se ha visto a estos globos sepultarse en el suelo, produciendo hoyos de más de 10 centímetros de diámetro a veces para volver a salir al poco tiempo. Si bien no puede ponerse en duda la realidad del fenómeno, no ha sido posible darle una explicación satisfactoria.»

Un hombre aprovechado

En Georgetown (Georgia) fué ahorcado, hace pocos días, por homicidio, un negro, llamado Lewis Moore.

El condenado fué al patíbulo con paso firme y arengó a los circunstantes, diciéndoles que el alma del whiskey lo había llevado al suplicio, y exhortándoles a la moderación en la bebida.

Cuando ya tenía la cuerda al cuello y el verdugo iba a quitar el banquillo en que apoyaba los pies, para lanzarlo en el vacío, vendió su cuerpo a los médicos de la localidad para que le hicieran la autopsia, en 20 duros, que entregó en el acto a su mujer.

LAS CORTES

SENADO

Sesión del día 15 de Marzo de 1888

Presidencia del Sr. MARQUÉS DE LA HABANA.

Abrese la sesión a las tres y leída el acta de la anterior, el Sr. Ortiz de Pineda ruega a la Mesa pida al Sr. Ministro de la Gobernación el expediente instruido para prolongar el cable de Canarias hasta Cuba.

El Sr. Presidente da cuenta de la conferencia celebrada entre él y el de la Cámara popular, para resolver si procede o no la discusión del proyecto de ley reorganizando los derechos de los generales presidentes de que conviene aplazar la discusión del referido proyecto por la relación que tiene con los presentados por el Gobierno en la otra Cámara.

El Sr. García Torres declara en nombre de los reformistas que no puede aceptar este aplazamiento como un precedente, tratándose de la iniciativa de los senadores, satisfaciéndose al efecto su manifestación, y anunciando en caso contrario que aprovechará en breve una ocasión para volver a tratar este asunto.

El Sr. Presidente satisface la susceptibilidad del Sr. García Torres, haciendo constar que en cualquier otro caso, como en éste, conculcaría a la Cámara, no sentando, por consecuencia, precedente ni jurisprudencia.

Se entra en la orden del día poniéndose a discusión la proposición de ley, autorizando a la «Sociedad Palacio de Cristal Español» para construir un edificio con destino a exposición permanente.

El Sr. Puig impugnó el proyecto, declarándole abiertamente contrario a la concesión. Le contesta, en nombre de la Comisión, el Sr. Barón de Covadonga.

Consuena el segundo turno, en contra, el señor Hernández Rúa.

El Sr. García Torres consume el tercer turno en contra y en vista de la ruda oposición hecha por éste y los demás oradores, que han impugnado el proyecto, el Sr. Barón de Covadonga le retira en nombre de la comisión.

Se votaron definitivamente los proyectos de ley incluyendo en el plan general de carreteras una de Venta del Fraile y la de Salamanca a Puente de San Juan.

También se votó el proyecto de ley referente al ferrocarril de Oviedo a Infesto.

El proyecto de ley de admisiones temporales fué aprobado en votación ordinaria y quedó sobre la mesa para su votación definitiva.

No habiendo asuntos de qué tratar, se avisó al domicilio para la próxima sesión. La de hoy se levantó a las cinco.

CONGRESO

Sesión del 15 de Marzo de 1888

Abrese la sesión a las tres y cuarto de la tarde, bajo la presidencia del Sr. Capdepont. Poca animación en las tribunas.

Leída el acta de la anterior es aprobada.

El Sr. Alvar presentó una exposición al Congreso, contra los proyectos de alcoholes.

El Sr. Ballesteros, en un largo discurso, sobre los abusos cometidos por la empresa de los ferrocarriles del Noroeste, con motivo de la conducción de ganados.

El Sr. Ministro de Fomento contesta que se halla dispuesto a hacer que las empresas de los expresados ferrocarriles cumplan en todo la ley, y que en caso contrario el correspondiente correctivo.

El Sr. Molleda presenta al Congreso tres actas notariales, que consiguan abusos electorales cometidos en Astorga.

El Sr. Cárdenas hace conocer al Sr. Ministro de Fomento el resultado de las experiencias periciales hechas contra la langosta y de las cuales se ha dado cuenta en la Asociación de agricultores de España.

Pide al Sr. Ministro de Fomento que se faciliten a los pueblos perjudicados por la langosta plagas las necesarias cantidades de gasolina, a fin de conseguir pronto y eficaz remedio contra la citada calamidad.

El Sr. Navarro Rodríguez dice al Sr. Cárdenas que se procederá por el Ministerio de Fomento a la adquisición de grandes cantidades de gasolina, destinadas al expresado objeto.

Dice además que sería conveniente se aprobara por las Cámaras un proyecto de ley, en el cual se autorizase al Gobierno para disponer de las cantidades que fueran necesarias para combatir en el acto toda clase de calamidades.

El General Pando pregunta al Sr. Ministro de la Gobernación el estado en que se halla un expediente relativo a un legado de testamentaria Crespo Rascon, expediente que debería haberse despachado desde hace tiempo.

El Sr. Albarreda dice que hoy ha sido puesto a la firma.

El Sr. Baró, que pide la palabra, culpa al Sr. Pando de que el expediente aludido no se haya resuelto ya, pues ha permanecido en el Congreso más de un mes, pedido que fué por el citado General.

El Sr. Alba ruega al Sr. Ministro de la Gobernación que se destine una cierta cantidad en los presupuestos, destinada a socorrer a las víctimas de los médicos muertos en la epidemia del 85.

El Sr. Albarreda promete hacer lo que esté de su parte, siempre que el Ministro de Hacienda se halle conforme con ello.

El Sr. Fernández Daza insiste en lo que dijo en sesiones pasadas sobre la introducción de ganadería de caballos en la provincia de Barcelona, haciendo constar la poca actividad de aquellas autoridades. Cita datos en comprobación de las denuncias que formula, pidiendo al Ministro de la Gobernación que se corrija desde luego estos abusos que tanto perjudican a los ganaderos de España.

El Sr. Albarreda invita al Sr. Daza a que revise los telegramas y comunicaciones recibidos por el Gobernador de Barcelona, referentes a este asunto, por los que podrá enterarse debidamente del celo de la citada autoridad.

El Sr. Laguardia defiende una proposición, pidiendo la modificación del reglamento. Se da lectura de otra incidental, firmada por varios Diputados conservadores, en la que se pide que no se tome en consideración la anterior proposición y que se nombre una comisión compuesta del Presidente de la Cámara y seis de los Diputados más antiguos, que estudie si es conveniente se reforme el reglamento, para ser definitivamente, introducir las reformas que crea oportunas.

El Sr. Ministro de la Gobernación dice que se halla en parte de acuerdo con la incidencia de la minoría conservadora, pero que el

Gobierno deja en completa libertad a la mayoría para que decida en conformidad con su criterio.

Después de discutidas las citadas proposiciones, fueron retiradas de la mesa.

ORDEN DEL DIA

Aprobado el dictamen de la Comisión de acta, jura el cargo de Diputado D. Manuel Gómez Sigura.

Se entra en la discusión de las reformas militares, e neclíndose la palabra, para alusiones, al Sr. Romero Robledo.

Comienza este día que los proyectos no solo han sido combatidos por todas las minorías, sino también por parte de la mayoría.

Dice que las reformas militares es una de las cuestiones más graves que se discutirán en el Congreso, y que no envuelve, como se dice, una idea puramente nacional, sino, por el contrario, propiamente meramente política.

Cita el antagonismo que los proyectos han iniciado entre la oficialidad del ejército español, que hasta ahora ha estado unido sin diferencias de clases.

Dice no hay hoy hombre político ni partido alguno que se atreva a declararse enemigo del servicio militar obligatorio.

Manifiesta que siendo Ministro, lo consignó en la ley vigente, y hoy, como individuo del partido reformista, es decidido partidario de ese principio.

El partido liberal—dice—tuvo siempre ideales muy avanzados en esta materia, y ha sustituido sus antiguas inclinaciones al ejército voluntario por la adopción del servicio general obligatorio. De voluntarios se ha compuesto la Guardia civil, ese instituto que quedará disuelto en cuanto este proyecto sea ley.

Combate la supresión de la reducción a metálico, diciendo que en todo derecho existe consignado que pueda relevarse la prestación de servicios personales con el dinero.

Dice que si es verdad que en el extranjero no existe la reducción, pero si la tasa, contribución que satisfacen los que por exenciones físicas no pueden ingresar en filas.

Afirma que somos el país que consignamos menos exenciones en la ley de reclutamiento. Cree que con el servicio militar obligatorio, suprimida la reducción, no sufrirán los colocados en las cumbres de las clases sociales, porque éstos, de un modo u otro se eximirán, y que a los que traerá perjuicios y penalidades será a los que, a fuerza de trabajos, han conseguido ahorrar un pequeño tesoro para redimirse.

Afirma que aquí no se trata más que de una persecución injustificable contra las clases acomodadas.

Manifiesta que es ilógico que se admita la sustitución para Ultramar y no para la Península, dentro de la misma zona y del mismo sorteo.

Hace referencia a unos expedientes ajenos a la discusión de las reformas.

En vista de lo avanzado de la hora, teniendo que seguir ocupándose del examen de los proyectos, ruega a la mesa se le reserve para mañana el uso de la palabra, lo que le es concedido.

El Sr. Maura, que ocupa la presidencia, levanta la sesión.

Eran las siete menos diez.

PROVINCIAS

Adelantan rapidísimamente los trabajos de la línea férrea en construcción de Lorea a Aguilas.

Ha comenzado a publicarse en Hellín un periódico titulado El Amigo del Pueblo.

En Valencia una caballería dió a un sujeto un mordisco, cortándole en redondo un dedo de una mano.

Se agita la idea entre los artistas valencianos de crear en aquella capital un círculo en el que se tratará únicamente de aquello que pueda contribuir al mejoramiento del arte en sus manifestaciones técnicas.

Ha ocurrido un incendio en una casería de Amorsbieta (Bilbao) denominada Surruco. Las pérdidas ocasionadas por el fuego se calculan en unas 4.500 pesetas. No ha habido desgracias personales.

Durante la semana anterior no hubo en

miento de hombros y se cedió a reír con risa que revelaba algo de su inebriedad; luego se sentó en un banquillo del taller, para acabarse de descalzar el pie izquierdo, que le había mandado que le mostrara pocos momentos antes.

No hizo sino desahogar una chinela hecha de una bota, a la cual habían cortado los elásticos; para sujetarla se valía de un atajo de bramante y quedaba calzada.

¡No se sabía cómo había llegado ni de dónde hasta el portal de la casa; tal vez fuera a merced de ese arrastre de la miseria, de ese vaivén del mendigo vagabundo que duerme en el arroyo, y para el cual se guardan las infinitas monedas de los bolsillos y los mendrugos de pan duro!

Se me ocurrió servirme de ella; sabría barrer, guardar el estudio, ir a comprar tabaco para la pipa al estanco vecino, o a por el almuerzo al buffet italiano que estaba a dos pasos de la casa; y además, es sabido que los seres como la chichuela, suelen tener la forma humana monstruosamente desfigurada, pero el alma leal, y esto, al fin y al cabo, era estimable.

De tales pensamientos hubo de sacarme la muchacha, que, alzando un poco su haraposito refajo, mostró un pie limpio, blanco, pequeño; un pie que aquel demonio de mendiga había robado, y que me llenó de asombro, al ver aquella delicada y preciosa nota de belleza, perdida en aquel conjunto de fealdad y miseria que ofrecía la infeliz azota-calles.

¡Un pie clásico, un pie de diosa!

¡Miren la bobita, y cómo en su inebriedad sentía ya la maliciosa coquetería de la mujer que tiene conciencia de su belleza!

¡Había querido sorprender con aquella su única hermosura, que resultaba en sus andrajos cual una perla en misera valva!

Era un pie quimérico, de esos que mortifican al dibujante con las difusísimas delineaciones que acusan la firmeza y la flexibilidad de los ligamentos; describía una graciosa curva en el dorso, y esos planos mórbitos y angulosos que, ajustados a bellas proporciones, dan algo singularísimo por lo armónico; era, en fin, ese pie ligero, diminuto, lleno de coloración delicada, y cuyos términos opuestos son la pesantez de la pezuña y la flaqueza de la garra. ¡El pie lindísimo que las niñas banaban en las cristalinas fuentes de cuyo argentino ruido brotó la antigua poesía!

¡Madre le besaba mil veces orgullosa de aquel lindo piecicito! ¡Andrea le había cuidado, recordando siempre aquellas apasionadas caricias y aun las dulces expresiones de la pobre mujer que le había dado la existencia!

Cuando Andrea hallaba ocasión, bien en una charca de la lluvia en las calles, ora en una poza o arroyo de los caminos, lavaba su pie derecho, contemplándole gustosa y sin acortar a comprender el motivo de su gozo.

Cuando, necesitando un modelo, hubo de ocurrírsele ver los pies de la mendiga, que acudía a barrer de quince en

quince días, por real y medio y una cazuela de sobras de comida, todo el estudio, creyó la desdichada que yo tenía conocimiento de que ella poseía un precioso pie, ¡sí, precioso! madre, lo decía, un pie de princesa!

Me decidí; aquella mendiga no me tendía la mano, me mostraba un pie en demanda de amparo. Qué, pues, resuelto que la muchacha ocupase el cuartito contiguo al estudio y sirviera como de criada y a la vez de modelo para mi pie. Esto me hizo gracia.

Poco después, sentada Andrea y colocándose su pie sobre un almohadón de raso, le presenté a los discípulos; éstos y yo, unos dibujando, otros pintando y modelando, copiaron aquel lindo piecicito, y no fueron uno, ni dos, ni tres días, sino nueve, los que hubo de durar el trabajo de estudio sobre aquel preciado detalle del natural, a punto de que la infeliz tuvo como difusa idea de algo maravilloso y tan extraordinario, que de ello carecían tal vez todas las criaturas.

¡El pie, el pie que madre la besaba enternecida y llena de entusiasmo!

II

Cuando vine de Roma tuve el capricho de preguntar qué se había hecho de aquella mendiga Andrea, la del pie bonito... La había dejado realmente casi en vergonzoso abandono: la hablaban unas cuantas monedas y nada más.

¡Ah! fué al hospital enferma de miseria; la vi en el depósito, vi su pie, su blanquísimo y diminuto pie; lo único que le había hecho perceptible en este mundo, lo que le había proporcionado algún tiempo de descanso y algunos caritativos socorros!

¡Pero la ser o no cierto, pero me acometió un remordimiento íntimo, ¡Andrea, al concierto humano del arte y del trabajo, había podido aportar tan solo aquel pie, aquel pie que tuvo en tal estima porque le había besado su madre!...

—¿Tan viejo es usted?—pregunta otro.

—¿Tan viejo es usted?—pregunta otro.

—¿Tan viejo es usted?—pregunta otro.

—¿Tan viejo es usted?—pregunta otro.

—¿Tan viejo es usted?—pregunta otro.

—¿Tan viejo es usted?—pregunta otro.

—¿Tan viejo es usted?—pregunta otro.

—¿Tan viejo es usted?—pregunta otro.

—¿Tan viejo es usted?—pregunta otro.

—¿Tan viejo es usted?—pregunta otro.

—¿Tan viejo es usted?—pregunta otro.

—¿Tan viejo es usted?—pregunta otro.

—¿Tan viejo es usted?—pregunta otro.

—¿Tan viejo es usted?—pregunta otro.

—¿Tan viejo es usted?—pregunta otro.

—¿Tan viejo es usted?—pregunta otro.

—¿Tan viejo es usted?—pregunta otro.

—¿Tan viejo es usted?—pregunta otro.

—¿Tan viejo es usted?—pregunta otro.

—¿Tan viejo es usted?—pregunta otro.

—¿Tan viejo es usted?—pregunta otro.

—¿Tan viejo es usted?—pregunta otro.

—¿Tan viejo es usted?—pregunta otro.

—¿Tan viejo es usted?—pregunta otro.

—¿Tan viejo es usted?—pregunta otro.

—¿Tan viejo es usted?—pregunta otro.

—¿Tan viejo es usted?—pregunta otro.

—¿Tan viejo es usted?—pregunta otro.

—¿Tan viejo es usted?—pregunta otro.

—¿Tan viejo es usted?—pregunta otro.

—¿Tan viejo es usted?—pregunta otro.

—¿Tan viejo es usted?—pregunta otro.

—¿Tan viejo es usted?—pregunta otro.

El 4 por 100 interior, al contado, se ha vendido en partida entre 67 por 100, y 67,15, cerrado a 67,10.
A fin de mes, en firme, de 66,90 a 67,05.
A fin del próximo, de 67 por 100, a 67,10, y con prima de 50 céntimos a 67,60 y 65.
El 4 por 100 exterior, a 69,10 y 15, al contado, y a 69,05 a fin del corriente, en firme.
La deuda amortizable al 4 por 100, entre 84,70 y 60, terminando a 84,65.
Los billetes de Cuba, a 99,95 y 100 por 100.
Las cédulas del Banco Hipotecario al 6 por 100, a 105, y las del 5 por 100, a 103,25.
Las acciones del Banco de España, a 405,50 y 75.
Las de la Compañía de tabacos, a 109,25 y 110 por 100.

BOLSÍN
A las cinco.—4 por 100 interior, contado, 67,65, dinero; fin de mes, en firme, 67 por 100.
Barcelona.—Interior, 66,95; exterior, 69,00.
A las doce.—Contado, 67,15; fin de mes, 67,10.
Barcelona.—Interior, 67,12; exterior, 69,17.

BOLSAS EXTRANJERAS
PARÍS
Telegramas del Sr. T. Bénard, recibido el día de 15 Marzo a las tres y veintiocho de la tarde.
4 por 100 exterior 67,75 Rio-Tinto..... 471,90
3 por 100 francés 82,85 P. e. Portugal..... 627,00
4 por 100 italiano 94,48 R. e. andaluz..... 681,90
4 por 100 turco..... 13,72 Cubano 1888..... 493,00
Egipticas..... 338,00 3 por 100 pta. 59,37
Otomano..... 501,60 Banco Hipotecario..... 530,00
N. de España..... 283,00 Alicante..... 248,00
Panamá..... 226,00 Tharsis..... 146,00

LONDRES
(Telegrama de A. Biedermann y Compañía, recibido el 15 de Marzo a la una de la tarde.)
Consolidado, 101,99.
4 por 100 exterior, 67,55.
Cobre, 90,00.—Rio-Tinto, L. 18,47.

PARÍS
15.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 67,75; después, 67,81.
Londres 15.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 67,56.
París 15.—Bolsa.—Fondos franceses: 3 por 100, 82,85; 4 1/2 por 100, 106,85.
Fondos españoles: 4 por 100 exterior 67,77.
Obligaciones Cuba, 493,50.
Consolidados ingleses, 101 1/8.
Ultima hora: 4 por 100 exterior español, 67,1316.
Londres 15.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 67,43.

RESOLUCIONES DE GUERRA

Infantería.—Concesiones: Un mes de comisión de servicio para esta corte al teniente coronel D. Juan García Melero.

Indemnización por comisiones desempeñadas al comandante D. Plácido Villota Hierro y capitán D. Venancio García del Corral y tenientes D. Victoriano Fernández García, D. Eduardo Rippe Valdés, D. Vicente Cañón Torres y D. Vicente Fernández Andrés.

Abono de gratificación de Mayo y Junio de 1887 al teniente coronel D. José Sofomayor Reina.

Id. de los sueldos solicitados por los tenientes D. Enrique Páramo Constantini y don Rafael Fernández Cuadra.

El pase a la situación de supernumerario sin sueldo por término de un año con residencia en Barcelona, al alférez D. Ramón Cavaña Sanz.

Reemplazo al músico mayor D. Leopoldo Pérez.

La continuación en el servicio a los sargentos primeros Atilano Ray Fontán, Francisco Sánchez y Riveres, Rafael Sánchez Sánchez y Adolfo Mayalde Carrera.

Reingranche a los id. primeros Joaquín Castro Suárez y Juan Sancho Blasco.

Destinos: Los médicos D. Juan Ristol Canelas al regimiento de Almansa y D. Pedro León Jiménez al de Zaragoza.

Aprobando el nombramiento de jefe del detall del batallón depósito de Baza a favor del capitán D. Manuel Ruiz Adame.

Idem id. de la reserva de Algeciras a favor del id. D. Trifón García González.

Idem id. de la de Mallorca id. id. del idem D. Pablo Mas Galabert.

Idem id. del depósito de Cartagena a favor del teniente D. Jerónimo Aguirre Bolívar.

Al batallón depósito de Madrid núm. 2 en concepto de agregado el teniente D. Nicolás Lacorte Ruiz.

Destinados: Desestimada la en que solicitaba abono de pasajes de la Isla de Cuba a la Península en los años 1870 y 1875 el capitán D. Manuel López y Prieto.

Al Consejo Supremo en súplica de la cruz de San Hermenegildo se cursan la de los capitanes D. Lorenzo Godoy y Capell y D. Bernardo Domínguez Vall.

A informe del Capitán General de Burgos se remite la del idem D. Nudás Das Herreno.

Desestimada la del comandante D. Ramón López Vázquez que solicita inclusión en la escala de aspirantes a la pensión de la cruz de San Hermenegildo.

Al Capitán General de Cataluña se remite la referente al teniente D. Antonio Dueñas Flores.

Al Consejo Supremo en súplica de inclusión en la escala de aspirantes a la pensión de la cruz de San Hermenegildo se cursan los de los capitanes D. Manuel Santín Pérez y don Manuel Calvo Elvira, teniente D. Miguel Juan Barrio y capitán D. Pedro Villalán Valenavade.

Id. en solicitud de pasar la revista por oficio se envía la del comandante D. Rafael Campos Molina.

Idem al de Cataluña la del sargento segundo Mariano Vila Barquet.

Asuntos varios: Ha renunciado el capitán D. José Sánchez Ravasa su pase al instituto de la Guardia civil.

A la reserva de Palencia se reclama la partida de casamiento del capitán D. Elizondo de Gracia Expósito.

A la zona de Lérida se remite hoja de servicios del coronel D. Francisco Targazona Miralles.

Han sido incluidos en la escala de aspirantes a la pensión de la cruz de San Hermenegildo los tenientes coroneles D. Angel del Río, D. Rafael García y D. Angel de Parga e Irún.

Al Consejo Supremo se remite hoja de servicios del teniente D. Félix Lazot Ferrer.

Al Capitán General de Castilla la Nueva id. la del coronel D. Julián Rodero Agudo.

Id. id. se remiten los ajustes del capitán D. Manuel Acosta Ros.

Id. id. de Extremadura, id. los del teniente coronel D. Eduardo Cobos Ayala.

Id. id. de Granada id. los del idem D. Francisco Canelas.

A la reserva de Palma id. los del capitán Enrique Cordero y Crespo.

A la de Vera id. la del teniente D. Bartolomé Delgado.

A la de Albacete id. los del capitán don Federico Escobar.

A la de Madrid núm. 1 id. los del teniente D. Cesáreo Fernández.

A la de Motril id. los del id. D. Manuel Cuesta.

A la de Miranda de Ebro id. los del idem D. Donato Calleja.

A la de Madrid núm. 1 id. los del teniente D. Cesáreo Fernández.

A la de Motril id. los del id. D. Manuel Cuesta.

A la de Miranda de Ebro id. los del idem D. Donato Calleja.

A la de Madrid núm. 1 id. los del teniente D. Cesáreo Fernández.

A la de Motril id. los del id. D. Manuel Cuesta.

A la de Miranda de Ebro id. los del idem D. Donato Calleja.

A la de Madrid núm. 1 id. los del teniente D. Cesáreo Fernández.

A la de Motril id. los del id. D. Manuel Cuesta.

A la de Miranda de Ebro id. los del idem D. Donato Calleja.

A la de Madrid núm. 1 id. los del teniente D. Cesáreo Fernández.

A la de Motril id. los del id. D. Manuel Cuesta.

A la de Miranda de Ebro id. los del idem D. Donato Calleja.

A la de Madrid núm. 1 id. los del teniente D. Cesáreo Fernández.

A la de Motril id. los del id. D. Manuel Cuesta.

A la de Miranda de Ebro id. los del idem D. Donato Calleja.

A la de Madrid núm. 1 id. los del teniente D. Cesáreo Fernández.

A la de Motril id. los del id. D. Manuel Cuesta.

A la de Miranda de Ebro id. los del idem D. Donato Calleja.

A la de Madrid núm. 1 id. los del teniente D. Cesáreo Fernández.

A la de Motril id. los del id. D. Manuel Cuesta.

A la de Miranda de Ebro id. los del idem D. Donato Calleja.

A la de Madrid núm. 1 id. los del teniente D. Cesáreo Fernández.

A la de Motril id. los del id. D. Manuel Cuesta.

A la de Miranda de Ebro id. los del idem D. Donato Calleja.

A la de Madrid núm. 1 id. los del teniente D. Cesáreo Fernández.

A la de Motril id. los del id. D. Manuel Cuesta.

A la de Miranda de Ebro id. los del idem D. Donato Calleja.

A la de Madrid núm. 1 id. los del teniente D. Cesáreo Fernández.

A la de Motril id. los del id. D. Manuel Cuesta.

A la de Miranda de Ebro id. los del idem D. Donato Calleja.

A la de Madrid núm. 1 id. los del teniente D. Cesáreo Fernández.

A la de Motril id. los del id. D. Manuel Cuesta.

A la de Miranda de Ebro id. los del idem D. Donato Calleja.

A la de Madrid núm. 1 id. los del teniente D. Cesáreo Fernández.

A la de Motril id. los del id. D. Manuel Cuesta.

A la de Miranda de Ebro id. los del idem D. Donato Calleja.

A la de Madrid núm. 1 id. los del teniente D. Cesáreo Fernández.

A la de Motril id. los del id. D. Manuel Cuesta.

A la de Miranda de Ebro id. los del idem D. Donato Calleja.

A la de Madrid núm. 1 id. los del teniente D. Cesáreo Fernández.

A la de Motril id. los del id. D. Manuel Cuesta.

A la de Miranda de Ebro id. los del idem D. Donato Calleja.

A la de Madrid núm. 1 id. los del teniente D. Cesáreo Fernández.

A la de Motril id. los del id. D. Manuel Cuesta.

A la de Miranda de Ebro id. los del idem D. Donato Calleja.

A la de Madrid núm. 1 id. los del teniente D. Cesáreo Fernández.

A la de Motril id. los del id. D. Manuel Cuesta.

A la de Miranda de Ebro id. los del idem D. Donato Calleja.

A la de Madrid núm. 1 id. los del teniente D. Cesáreo Fernández.

A la de Motril id. los del id. D. Manuel Cuesta.

A la de Miranda de Ebro id. los del idem D. Donato Calleja.

A la de Madrid núm. 1 id. los del teniente D. Cesáreo Fernández.

A la de Motril id. los del id. D. Manuel Cuesta.

A la de Miranda de Ebro id. los del idem D. Donato Calleja.

A la de Madrid núm. 1 id. los del teniente D. Cesáreo Fernández.

A la de Motril id. los del id. D. Manuel Cuesta.

A la de Miranda de Ebro id. los del idem D. Donato Calleja.

A la de Madrid núm. 1 id. los del teniente D. Cesáreo Fernández.

A la de Motril id. los del id. D. Manuel Cuesta.

A la de Miranda de Ebro id. los del idem D. Donato Calleja.

A la de Madrid núm. 1 id. los del teniente D. Cesáreo Fernández.

A la de Motril id. los del id. D. Manuel Cuesta.

A la de Miranda de Ebro id. los del idem D. Donato Calleja.

A la de Madrid núm. 1 id. los del teniente D. Cesáreo Fernández.

A la de Motril id. los del id. D. Manuel Cuesta.

A la de Miranda de Ebro id. los del idem D. Donato Calleja.

A la de Madrid núm. 1 id. los del teniente D. Cesáreo Fernández.

A la de Motril id. los del id. D. Manuel Cuesta.

A la de Miranda de Ebro id. los del idem D. Donato Calleja.

A la de Madrid núm. 1 id. los del teniente D. Cesáreo Fernández.

A la de Motril id. los del id. D. Manuel Cuesta.

A la de Miranda de Ebro id. los del idem D. Donato Calleja.

A la de Madrid núm. 1 id. los del teniente D. Cesáreo Fernández.

A la de Motril id. los del id. D. Manuel Cuesta.

A la de Miranda de Ebro id. los del idem D. Donato Calleja.

A la de Madrid núm. 1 id. los del teniente D. Cesáreo Fernández.

A la de Motril id. los del id. D. Manuel Cuesta.

A la de Miranda de Ebro id. los del idem D. Donato Calleja.

A la de Madrid núm. 1 id. los del teniente D. Cesáreo Fernández.

A la de Madrid núm. 1 id. los del teniente D. Cesáreo Fernández.

A la de Motril id. los del id. D. Manuel Cuesta.

A la de Miranda de Ebro id. los del idem D. Donato Calleja.

A la de Madrid núm. 1 id. los del teniente D. Cesáreo Fernández.

A la de Motril id. los del id. D. Manuel Cuesta.

A la de Miranda de Ebro id. los del idem D. Donato Calleja.

A la de Madrid núm. 1 id. los del teniente D. Cesáreo Fernández.

A la de Motril id. los del id. D. Manuel Cuesta.

A la de Miranda de Ebro id. los del idem D. Donato Calleja.

A la de Madrid núm. 1 id. los del teniente D. Cesáreo Fernández.

A la de Motril id. los del id. D. Manuel Cuesta.

A la de Miranda de Ebro id. los del idem D. Donato Calleja.

A la de Madrid núm. 1 id. los del teniente D. Cesáreo Fernández.

A la de Motril id. los del id. D. Manuel Cuesta.

A la de Miranda de Ebro id. los del idem D. Donato Calleja.

A la de Madrid núm. 1 id. los del teniente D. Cesáreo Fernández.

A la de Motril id. los

